

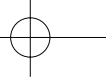
MARÍA ISABEL LÓPEZ MARTÍNEZ

Francisco Cillán Cillán, *RIMAS DE LA TERCERA INFANCIA Y DE LA JUVENTUD*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2005

---

La indignación en el folklore presenta numerosas vías de acercamiento que atienden a sus valores antropológicos, educativos, lingüísticos... Un cauce posible es el estudio de una de sus facetas, la poesía, partiendo del análisis estilístico y de la aplicación de los métodos de la crítica literaria. La complejidad del proceso, provocada por la múltiples variantes inherentes de los productos folklóricos y por la amplitud de difusión geográfica, ha desalentado a bastantes intelectuales que, no obstante, se sentían atraídos por la belleza y por la evocación de ciertos paraísos perdidos, como la infancia o las costumbres rurales que estas tradicionales letras despiertan. No sucede así a Francisco Cillán que en este libro se atreve a compilar una nutrida gavilla de retahílas y letras que han acompañado a los muchachos en su pueblo natal de Extremadura, Puerto de Santa Cruz.

Si el trabajo de campo es arduo y por eso ecomiable, más lo es la organización de las unidades recolectadas que el autor distribuye en cinco apartados: Retahílas para echar suertes, Actividades lúdicas de ambos sexos, Juegos femeninos, Pasillo o paseillo, Juegos masculinos y Retahílas para dejar de jugar. Como decimos, el punto de partida son las letras escuchadas directamente en su localidad de origen o recabadas a informantes. Después las analiza con detalle y acierto, atendiendo al valor estético de los ritmo, de las imágenes contenidas, de las sugerencias que suscitan. Pero no se detiene ahí, sino que continuamente las relaciona con otras coplas, canciones, romances... surgidos en distintos territorios españoles y europeos. Con ello consigue probar la universalidad de estas expresiones del folklore y, a la par, muestra las peculiaridades de la comunidad cacereña que sirve de base. Por ejemplo, la conocida conseja "Pinto,



pinto, Gorgotito” que se usa para echar a suertes es comparada con las versiones del norte de España y Portugal. E incluso F. Cillán enriquece el panorama aportando modulaciones literarias como en este caso la del primer poema de *La Pájara Pinta* de Gloria Fuertes. Con eso prueba el flujo continuo entre lo popular y lo oculto, algo coherente porque el primer polo ha constituido hasta hace pocas generaciones el sustrato para la formación estética, lúdica y educativa de los niños. Recogerlo aquí cobra el valor del rescate, de la conversión de elementos culturales que el tiempo actual devasta. Por eso la publicación de este libro es una acierto, aunque no sea la razón exclusiva. El autor despliega sus conocimientos de maestro y profesor para ir explicando los juegos a que las letras acompañan y la función que desempeñan en el desarrollo de los niños.

No es la primera vez que F. Cillán se aproxima a los dominios del folklore, pues además de artículos diversos sobre costumbres, dictados tópicos y tradiciones variadas, realizó su tesis doctoral sobre cantos folklóricos y publicó en 2004 el libro titulado *Nanas y rimas de la primera y de la segunda infancia*. Como puede deducirse, las *Rimas de la tercera infancia y juventud* constituyen en cierta manera una continuación con la que avanza el estudio de las fórmulas y retahílas que han acompañado durante siglos los juegos de los niños y jóvenes. Es de esperar que, con la misma profundidad y excelentes resultados, el autor se adentre en próximas monografías en una tercera etapa que aborde los cantares y letras adheridas a las actividades de los adultos. Con ello contribuiría a fijar el patrimonio de Puerto de Santa Cruz y de resultas el español, puesto que el de la villa extremeña actúa como modelo.

